



El imperio como un proyecto

Los aportes de Catherine Julien a la arqueología de los Incas

Catalina Soto Rodríguez

Universidad Academia de Humanismo Cristiano (Santiago de Chile, Chile)

ORCID: 0000-0001-6157-2844

cata.sotorodriguez@gmail.com

Recibido: October 28, 2024 / Received: October 28, 2024, Aceptado: 7 de junio de 2025 / Accepted: June 7, 2025

Resumen

La profunda obra de Catherine Julien tiene entre sus líneas más conocidas el estudio del altiplano Qolla, el cual presenta como uno de sus ejes centrales la investigación arqueológica. Si bien son mucho más famosos sus estudios etnohistóricos, las reflexiones derivadas de sus trabajos interdisciplinarios podrían haber sido de gran relevancia para el devenir de la arqueología sudamericana. Sin embargo, pocas de sus precisiones han permeado el quehacer de las y los arqueólogos locales dedicados a los estudios inkaicos. En este artículo se presentan las principales propuestas y precisiones metodológicas de Catherine Julien respecto de los estudios arqueológicos. Luego se analiza cómo su obra ha permeado las investigaciones arqueológicas sobre el Tawantinsuyu. Finalmente, se proponen algunas ideas de las causas que han marginado parte de la obra de Julien de los estudios arqueológicos sudamericanos, desde un análisis feminista enmarcado en los estudios latinoamericanos.

Palabras clave

Estudios andinos, imperio inka, proyecto colonial, feminismo, arqueología sudamericana

Abstract

Catherine Julien's profound work includes, among its best-known aspects, the study of the Qolla highlands, which features archaeological research as a central axis. While her ethnohistorical studies are far more famous, the reflections derived from her interdisciplinary work could have been highly relevant to the development of South American archaeology. However, a few of her insights have permeated the work of local archaeologists dedicated to Inca studies. This article presents Catherine Julien's main proposals and methodological insights regarding archaeological studies. It then analyzes how her work has influenced archaeological research on the Tawantinsuyu. Finally, it proposes some ideas about why some of Julien's work has been marginalized in South American archaeological studies, from a feminist perspective within Latin American studies.

Keywords

Andean studies, Inca empire, colonial project, feminism, South American archaeology

La obra de Catherine Julien se caracteriza por una originalidad derivada de su enorme capacidad para encarnar el trabajo interdisciplinario. Su profundidad y extensión han sido destacadas con mucho afecto en varias semblanzas post mortem (Combès 2011; Lorandi 2011; Merino Jiménez 2011; Nowack 2012; Spalding 2012). Desde sus primeras investigaciones en los Andes como discípula de John Rowe, resaltan sus habilidades para la combinación de diversas disciplinas. En dichos momentos sus preocupaciones tuvieron un énfasis en lo arqueológico, realizando extensas revisiones de colecciones cuzqueñas e investigaciones regionales específicas. Estas últimas culminan con una importante obra sobre la capital inka del altiplano Qolla, hoy denominado sitio arqueológico de Hatunqolla (Julien 1983, traducido al español el 2004).

Pero sus trabajos posteriores hacen que sus aportes más conocidos se comprendan en la esfera de la etnohistoria, pues están basados en un detallado análisis de fuentes primarias. Entre los elementos que se han destacado de su trayectoria son su grandes habilidades para la paleografía y las varias becas obtenidas, entre ellas las prestigiosas Wenner-Gren Foundation (Estados Unidos) y Fundación Humboldt (Alemania), siendo utilizadas en una búsqueda intensa de archivos en Sevilla, Lima y Buenos Aires (Nowack 2012; Spalding 2012). La revisión de los documentos se convirtió en un ejercicio arqueológico especialmente en su estadía en Bonn, lo cual ella misma destaca en el prólogo de *Reading Inca History* (Julien 2000). Esto es patente en el método de trabajo a través del cual demuestra que, aun dedicándose mucho más a los archivos, nunca abandonó la perspectiva arqueológica, incluyendo siempre la cultura material y el territorio en sus reflexiones e interpretaciones. Para ella el análisis detallado de las fuentes primarias, fuesen fragmentos de cerámica o documentos, fueron centrales en la reconstrucción sistemática del pasado. Los inkas fueron el centro de sus preocupaciones investigativas, desde lo arqueológico hasta los tiempos históricos del virrey Toledo, su búsqueda de la historia y de nuevas fuentes y mecanismos para conocerla fueron notables. Así, creó maneras novedosas de comprender y escudriñar en ese pasado.

Dentro de las cualidades que son destacadas de Catherine Julien, además de su enorme capacidad como investigadora, es su dedicación como traductora de fuentes, la tenaz publicación de sus investigaciones en español y su diligente labor docente en distintas universidades peruanas y del norte global (Spalding 2012). Su interés por transmitir la información ha sido bastante referido por quienes la conocieron. También se destaca su calidez y los fuertes lazos de amistad forjados en sus estadías de investigación (Lorandi 2011; Merino Jiménez 2011; Spalding 2012). Esto se vislumbra en los agradecimientos de *Reading Inca History*, luego de reconocer que todo lo avanzado por otros fue un impulso para su trabajo, cierra señalando que “There is magic afoot when such forces come together” (Julien 2000: XVII).

En este artículo me propongo realizar un análisis de las propuestas arqueológicas de Catherine Julien, considerando varios supuestos que sintetiza en *Reading Inca History*, pero que se visualizan en su obra desde sus primeros trabajos en el altiplano Qolla. Tam-

bién me propongo buscar algunas pistas de porqué su obra aun tiene poca repercusión en los estudios inka sudamericanos, considerando una perspectiva teórica feminista situada en una visión latinoamericanista. Estas ideas derivan de mi investigación doctoral sobre el imperialismo inka e hispano en los Andes (Soto Rodríguez 2023), a través de la cual noté sesgos como la poca repercusión de autoras de diversas nacionalidades, siendo este el primer estudio que sistematiza estas apreciaciones.

Por qué adoptar una perspectiva feminista

En la última década, América Latina ha presenciado un crecimiento del movimiento feminista, con nuevos bríos en demandas históricas de las mujeres como el fin a la violencia de género y reales garantías en derechos sexuales y reproductivos. Esto ha sido particularmente notable en Chile (véase p. ej. López Dietz e Hiner 2022) y Argentina (véase p. ej. Natalucci y Rey 2018), pero ha permeado toda la región con consignas como #NiUnaMenos (Argentina, 2015), un símil del #MeToo¹ (EE. UU., 2017), que demuestra una globalización de estos movimientos.

Lejos de ser una preocupación puntual, la violencia en las universidades ha sido expresada en diferentes artículos académicos como un problema regional (véase Felitti y Rizzotti 2016; López 2019). Al respecto, durante la última década en Chile se vivieron numerosas denuncias a académicos connotados que continuaron con demandas respecto de los protocolos de denuncia sobre acoso y abuso, pero también con exigencias de cambios en los currículos de estudio (Palma Manríquez 2018; Ponce Lara 2020; Gálvez Comandini et al. 2021). Dentro de las demandas más significativas respecto de los contenidos se encuentran 1) la inclusión de mayores lecturas de autoras y 2) la incorporación de temáticas relacionadas con las mujeres, pero también con la diversidad sexual y la diversidad étnica, propia de nuestras naciones latinoamericanas. Con esto, se pretendió llegar a un nuevo equilibrio que avanzase en dejar atrás el androcentrismo y la misoginia académica, es decir, hacia una educación no sexista.²

Desde hace varias décadas, diversos estudios han develado que en el ámbito intelectual operan criterios excluyentes para las mujeres, tales como los estereotipos de género, la división sexual del trabajo y el denominado techo de cristal (García de León y García 2001; Kurtz-Costes et al. 2006; Torres González y Pau 2011). A esto se suma el retraso o modificaciones en las carreras profesionales de las mujeres, debido a la carga que implican las tareas del hogar y de cuidados, sobre todo la maternidad. Estas no son

¹ Este *hashtag* comenzó a ser utilizado por la activista estadounidense Tarana Burke el año 2006, siendo popularizado el 2017 a propósito del caso Weinstein.

² Por sexismo se entiende una “expresión de un orden social y relaciones de convivencia que se asientan en la dominación masculina; pero como es tan antiguo el poder que ejercen los hombres sobre las mujeres, se ha ‘naturalizado’ en nuestra cultura, y parece que siempre hubiera sido así, así lo aprendemos, lo internalizamos y lo recreamos. Por tanto, la primacía de lo masculino no requiere justificación, se cree falsamente que es lo ‘natural’” (Red Chilena contra la Violencia hacia las Mujeres 2015).

constataciones nuevas, las brechas laborales y salariales han sido develadas y analizadas desde hace más de dos décadas por diferentes prismas teóricos (Anker 1997). Ello, por supuesto, tiene un correlato en los currículos de estudio, siendo algunos países menos proclives a la apertura de estudios en género y feminismo como ha sido descrito respecto del caso español (Nuño Gómez y Conde 2017).

Esto es perceptible en universidades y círculos académicos latinoamericanos (González Suárez 2002), cada uno con sus particularidades, donde se replica la idea de que estas perspectivas son más bien problemas de mujeres, sesgos ideológicos y/o doctrinarios, finalmente, como si la crítica feminista y los estudios de género fueran no-ciencia (Fraisie 2016). Ello a pesar de la apertura de Centros de Estudio y Programas de Género, como el Instituto de Investigaciones de Estudios de Género (IIEG) de la Universidad de Buenos Aires (UBA), Argentina, el Centro de Estudios de Género (CEG) de la Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM) o el Centro de Estudios de Género y Cultura en América Latina (CEGECAL) de la Universidad de Chile. La tarea persiste, es necesaria y urgente, por lo que al interior de CLACSO³ existe un área específica dedicada al tema, el Grupo de Trabajo Universidades y despatriarcalización, el cual tiene por objetivo poner “en cuestión el carácter autoritario, patriarcal, androcéntrico y racista de la institución [universitaria]”.⁴

Reconocida esta condición de la academia latinoamericana, una herramienta útil para comprender la figura de Catherine Julien en el contexto de los estudios realizados en este territorio es la de “saber o enunciación situada” propuesta por Donna Haraway (1995). Así, el saber situado nos contextualiza en un marco de un conocimiento válido que no pretende ser universal, más sí sistemático y fidedigno, asumiendo su parcialidad y atendiendo a la singularidad (Sáez Tajafuerce 2018). En la misma línea, también nos es útil el concepto de “saber privilegiado” que define que las mujeres, más lejanas de las posiciones de poder, suelen producir un conocimiento más desinteresado de las dinámicas de este. En el caso del campo arqueológico sudamericano, se ha reconocido el androcentrismo dominante por varias investigadoras, especialmente de Perú (Santana Quispe 2019; Tavera Medina 2019) y Argentina (Korstanje 2024; Williams y Korstanje 2021), siendo el ámbito anglosajón uno de los primeros en identificarlo (Wylie 2001).

Los inicios de la labor de Catherine Julien en los Andes se sitúan a fines de la década de 1970, posicionándose, junto a Karen Spalding, como investigadoras destacadas en la escena masculinizada de los Estudios Andinos. Esta situación fue sorteada en la generación previa por unas pocas, entre ellas Rebeca Carrión-Cachot y María Rostowski. Esta última figura ha sido un gran referente para muchas investigadoras de la época, aunque con diferencias y particularidades como sus raíces aristócratas peruano-

³ Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales, prestigioso organismo de investigación, de tipo internacional no-gubernamental, con estatus asociativo en la UNESCO, creada en 1967.

⁴ Citado de la página web del Grupo de Trabajo CLACSO Universidades y despatriarcalización, veáse www.clacso.org/universidades-y-despatriarcalizacion/ (visitado 2025-12-05).

polacas. Mientras la primera tuvo tantos escollos que, siendo peruana, terminó sus días en otro país (Novoa 2013; Núñez Huallpayunca 2016). También es notable el caso de Dorothy Menzel, quien poco es referenciada por sus aportes a la comprensión de la imposición inka, pero que ha sido destacada por sus estudios y relevancia en los estudios arqueológicos sobre el estado Wari (Valdez 2024). Es decir, tal como se indica para el caso argentino y chileno, el papel de las mujeres arqueólogas ha sido destacado, pero en las generaciones pioneras, minoritario y dificultoso, por factores relacionados con el contexto político (dictaduras) y del enraizado patriarcado local (Brinck et al. 2021; Williams y Korstanje 2021).

Julien fue discípula de John Rowe, lo cual explica algunas de sus estrategias de investigación, destacando sobre todo el desarrollo de una arqueología muy rigurosa, apegada a las fuentes escritas y con una vocación historicista. También la sitúa en la tradición de estudios de la Escuela de Berkeley, la que consideró el proceso de la historia a través de un análisis de etapas definidas por rasgos significativos, que no implicaron transiciones absolutas, considerando una visión panorámica de los fenómenos sociales prehispánicos (Tantaleán 2016). Esto la distanció sustantivamente de las propuestas antropológicas, siendo una gran crítica de líneas de trabajo como las de Tom Zuidema (Spalding 2012). Tal como ha señalado Kerstin Nowack (2012), la crítica a la visión de Tom Zuidema y su lectura estructuralista del sistema calendárico y político inkaico ha sido uno de los puntos compartidos con Julien. Ambas autoras, desde distintas trayectorias, cuestionaron la deshistorización que implican estos enfoques. Esta postura crítica podría haber influido también en su marginación dentro de los círculos académicos que heredaron el paradigma estructuralista dominante.

Sus investigaciones siguieron un camino original y poco común en el que su paso por Bonn también contribuyó, lo cual podría relacionarse el reconocido sello germano de hacer investigación en el Perú (León Canales 2013). Aunque sin abandonar sus intereses iniciales, dicho movimiento cada vez la alejó más del ejercicio de la arqueología y la introdujo más profundo en los archivos y la historia. Un tránsito parecido al de John Murra, quién luego de ser negado durante décadas su pasaporte estadounidense por el anticomunismo promovido por el senador McCarthy, modifica su investigación doctoral cambiando las horas del trabajo de campo, por las de estudio de fuentes primarias (Lorandi 2006; Murra 1978). Esto sin duda modificó completamente el curso de la historia de vida de Murra, y también de los Estudios Andinos.

Estos antecedentes nos permiten plantear algunas preguntas: ¿Qué hizo cambiar el rumbo de su investigación a Catherine Julien? ¿Fue simplemente vocación o tuvo que ver con otros aspectos de su vida como, por ejemplo, la maternidad? ¿Cuáles han sido las razones de su bajo impacto en las academias latinoamericanas? ¿Se relaciona con redes de circulación o con sesgos sexistas?

Para responder a las interrogantes recién planteadas partiré por esbozar las principales propuestas de Catherine Julien respecto de los Inkas. Luego revisaré sus aportes a la arqueología inkaica y los usos que se ha dado de estas investigaciones en los países andinos. Finalmente, propondré algunas hipótesis a partir del contexto planteado en este apartado.

El imperio Inka como un proyecto

La vocación de Catherine Julien por el método interdisciplinario para el estudio del imperio de los cuatro suyus es visible desde sus estudios doctorales (Julien 1983, 2004). Estos se desarrollan en torno al sitio arqueológico de Hatunqolla, capital del reino Qolla, ubicado en la actual región de Puno (Perú) en las cercanías del lago Titicaca. En ellos manifiesta sus dotes como una arqueóloga aguda que considera el amplio de evidencias disponibles para proponer hipótesis novedosas a partir de un puzle incompleto. El gran descubrimiento de Julien en esta investigación, una explicación alternativa respecto la presencia inka en el altiplano Qolla a partir de los ciclos de expansión, se debe a la integración detallada de cada disciplina. Mientras utiliza la historia para comprender el desarrollo territorial e histórico de la provincia y la región, teniendo la encomienda un rol central en dicha retrospectiva de clarificación de aspectos como la organización decimal impuesta por el imperio (Julien 1982), usa la arqueología para definir las distintas fases de ocupación del asentamiento, a partir de detalladas excavaciones y análisis cerámicos fragmento a fragmento, que incluyen dibujos de cada forma e iconografía específica. A partir de ello concluye que fueron especialistas quienes diseñaron el asentamiento de Hatunqolla, planificando la conexión de este con otros lugares de relevancia simbólica. Además, define la idea de una “inkanización” esbozando la propuesta de un proyecto de colonización a través de la cultura material, la cual sería profundizada en futuros trabajos.

La mezcla entre arqueología e historia comenzaba a ser fructífera mientras, en el intertanto, la autora publica valiosos artículos que reflexionan sobre la vida provincial y la imposición de un gobierno imperial. Así son dos los artículos más destacados, aquél publicado en un importante compilado de antropología y arqueología de los estados Inkas y Aztecas (Collier et al. 1982), en el que Julien (1982) comparte páginas con varios célebres investigadores, entre ellos Steve Stern, Karen Spalding, John Murra, Nathan Wachtel, John Rowe, Franklin Pease, Pedro Carrasco y James Lockhart. Aquí se dedica a definir la organización decimal inka, la cual fue alabada por los españoles por su eficiencia administrativa tributaria. Esta fue una de las principales formas de reorganización imperial, agrupando y dividiendo etnias con fines organizativos (Julien 1999). Así, identifica unidades de distinta magnitud (Julien 1982), la forma en que este mecanismo se aplicó (Julien 1988) y cómo esto se reflejó en Hatunqolla (Julien 1987). La discusión del gobierno provincial Inka y el enfoque regional sobre los grupos étnicos está cada vez más delineado en estos trabajos, los cuales sustentan la idea de que el

estado Inka operó de manera premeditada y altamente especializada. Algunas décadas después esta organización decimal la vincula con los lugares sagrados o *pacariscas* (Julien 2002).

Otro elemento que está presente desde temprano en su obra es que el proyecto imperial tiene historia y, por tanto, se expresa a través de ciclos. Esta idea es evidente en sus interpretaciones acerca de Hatunqolla, pero, sobre todo en *Reading Inca History*, en donde avanza desde la materialidad hacia una propuesta sobre la consciencia histórica imperial. En este libro es dónde se manifiesta con mayor dureza la crítica a los estudios antropológicos, en particular, por su negación de la historia inka al reducirla a mitos y leyendas que expresan una organización estática basada en el parentesco (por ejemplo Zuidema 1964; Pease 1995; libro reseñado por Benavides 1992). A esto se suma otro argumento que niega las categorías descriptivas utilizadas por los españoles, como la de “imperio”, por considerar que fuerzan la realidad andina (Rostworowski 1999; Pease 1995). Esta línea argumental ha promovido especialmente en el centro-sur andino el uso de conceptos como el de “integración” y “armonía”, los que parecen olvidar en largos pasajes que el estado Inka fue uno de tipo expansivo y militar. Desde mi punto de vista, fomentando una esencialización de lo “andino”, con ideas subyacentes como la del “buen salvaje”. Así, Julien (2000) pone el acento y la advertencia sobre este asunto que nos impide aún avanzar en una crítica al imperialismo en los países andinos. Sin duda, las cosas cambian cuando una sociedad de pequeña escala se convierte en imperio.

En concordancia, Julien (2000) propone un ejercicio arqueológico de los documentos tempranos, separando del canon de escritura hispana y las intenciones de los autores, del contenido histórico que refiere a ese pasado inkaico convertido en verdad histórica, es decir en historia oficial. Para ello busca identificar posibles fuentes de transmisión, entre las que destaca formas diferentes a la escritura fonética como cantares y aquellas tablas pintadas bajo las órdenes de Pachacuti. A partir de ello, define géneros temáticos, entre los que destaca la genealogía y las historias de vida. Con esto logra identificar nuevamente un claro proyecto imperial y colonial que se inventa a sí mismo, acomodando la verdad de manera planificada según cánones del poder. En este caso, situando a la línea genealógica de Pachacuti, el constructor del Cuzco imperial y el iniciador de la gran expansión, en el centro de la historia inka. En un artículo posterior, Julien (2002) destaca que el proyecto identitario imperial fue reforzado a través del culto a lugares específicos en cada uno de los *suyu* o regiones imperiales, vigorizando la pertenencia a esta entidad mayor vinculada al estado. Por ejemplo, el Titicaca se habría convertido en una huaca general. Asimismo, propone para la costa sur rescatar hechos históricos específicos que permiten situar momentos de la expansión inka a cargo de Topa Inka, para luego aplicarlos en la búsqueda de problemas en los estudios de sitios arqueológicos, definiendo de manera específica una temporalidad (Julien 2008).

Coincidente con varias propuestas de Julien, en mi investigación doctoral he sistematizado distintas propuestas sobre el dominio imperial en los Andes (Soto Rodríguez

2023), denominando “proyecto colonial” al conjunto de políticas para el establecimiento y consolidación del dominio imperial, derivadas de un constructo ideológico específico y del estudio de las poblaciones dominadas. El proyecto colonial sería aquel esquema desde el cual, y de manera premeditada, se ejecutan los procesos de legitimación ideológica, conversión cultural y control de la población, que se concretan en lo que he denominado la “invención del imperio”⁵ y la “construcción del imperio”. En el eje de la invención del imperio se encontraría la consciencia histórica y en el de la construcción la de los especialistas en planificación, ambas ideas presentes en los trabajos de (Julien 1988, 2000).

Principales propuestas para la arqueología

Como ya ha sido señalado, Julien no abandonó su vínculo con la arqueología, incluyendo en la mayoría de sus investigaciones la perspectiva de la cultura material, ya sea desde trabajos propios como los de otras/os arqueólogas/os. Aquí pretendo destacar cuatro aspectos de su enfoque explicitados en sus trabajos (Julien 1987, 1993, 1983, 2004): a) un enfoque regional para la integración entre arqueología e historia; b) la identificación de límites entre grupos humanos desde la materialidad y los relatos escritos; c) la identificación de etapas de la imposición imperial; d) la profundización del análisis arqueológico para superar la definición superficial de presencia/ausencia del imperio en una localidad dada.

Respecto del enfoque territorial, Julien (1993) considera que es una excelente base para hacer comparaciones entre diferentes espacios. La comparación resulta ser un método propio de la ciencia que permite valorar y ponderar resultados. Pero para que ello sea efectivo es importante que definamos parámetros claros. Así, la autora propone que esa unidad mínima de comparación es la división en provincias, las cuáles suelen ser de mayor tamaño que las que con frecuencia estudiamos las/los arqueólogas/os (por ejemplo, un sitio o un valle) (ibíd.). Un enfoque etnohistórico permite generar una contextualización de las unidades menores estudiadas desde la arqueología, dándole a quién investiga una perspectiva amplia que es la que requiere el análisis de una formación social de tipo expansiva, al relacionar población con recursos.

El origen del enfoque territorial en Julien se potencia por las discusiones de los años de 1970, llevándola a trasladar sus análisis desde el Qollasuyo a la zona de Condesuyo, que es donde se manifestaría la verticalidad propuesta por Murra para el área Lupaca (Julien 1991). Sin duda, la historia regional nos provee un marco sobre el cual contextualizar la investigación arqueológica, siendo esta una de las ideas fuerza de su ensayo “Finding a Fit” (Julien 1993). Personalmente, he aplicado esta forma de análisis tanto

⁵ Parafraseando el título del compilado de textos “Invención de la Nación” de Álvaro Fernández Bravo (2000).

territorial como temporal en el Callejón de Huaylas (Perú) y en la quebrada de Tarapacá (Chile) (Soto Rodríguez 2023), permitiéndome ponderar, por un lado, a una escala imperial un marco regional de las evidencias arqueológicas, y por otro, ubicar en un contexto histórico las transformaciones promovidas por el Estado en la larga duración.

Esto nos introduce en la cuestión de los límites entre entidades, definidas como provincias, pero también en referencia a los grupos étnicos. Julien (1993) nos indica la necesidad de desarrollar métodos etnohistóricos, es decir, que incluyan análisis de textos y cultura material, que nos permitan mejorar la resolución de estos límites. El punto de inicio para ella es la encomienda y los corregimientos, ya que estos presentan, aunque con diferencias, límites similares a los nativos y que son fáciles de identificar en las fuentes escritas (Julien 1983: 9-33). Esto sería aplicable sólo a los territorios formalmente organizados por el Estado, cuya evidencia es la aplicación del sistema decimal y la exigencia de tributo. Quedando fuera de esta perspectiva los territorios con evidencia inkaica, pero que no manifiestan con claridad esta reorganización (Julien 1993).

Aquí el uso de la infraestructura es fundamental para comprender la reorganización, tal como ejemplifica con el caso de la región de Vilcashuamán, usando el trabajo de Schreiber (1987), lugar del centro administrativo principal de la región habitada por Soras y Lucanas. A través de datos etnohistóricos se identifica un sistema económico bien claro, asociado al pastoralismo, y desde la arqueología un espacio notorio de tránsito desde Huari a Nazca por el valle de Carhuarazo, donde además es identificado un centro inkaico asociado a la población Andamarca Lucana. Otros rasgos de intervención son mínimos, aunque la evidencia etnohistórica demuestra lo contrario, tal como se observa en la región de Huánuco y la etnia Chupaychu (Thompson 1967). Estas observaciones se replican en la cerámica y otros materiales muebles, aportando a la constatación de que mayores grados de incorporación de elementos cuzqueños no necesariamente indican mayor control de la población local por parte del Estado.

Otro aspecto que queda expresado en la obra de Julien es la percepción de la expansión inka como un proceso, cuyos ciclos son visibles en la cultura material. Esto lo establece a partir de su análisis de grandes cantidades de vasijas de Sacsahuaman (Julien 1987), bajo la supervisión de Rowe y previo a la ejecución de su proyecto doctoral. Esto le permite tener una visión clara de las piezas Inka-Cuzco, en las que es posible identificar cambios que pudieron relacionarse con los contactos establecidos con las regiones conquistadas, es decir, con ciclos y procesos. Pero también mantuvo la observación regional en sus estudios sobre Hatunqolla (Julien 1983, 2004), derivando al menos dos observaciones relevantes a) que la cerámica puede reflejar dominio, pero también otras cosas que pueden ser pensadas desde el estudio de documentos; b) que los estilos cerámicos provinciales reflejan el proceso de imposición imperial, al menos un antes y un después del dominio de tal o cual región.

Respecto de la excavación y el análisis contextual y estratigráfico que esta requiere, la utiliza para establecer etapas, definidas por conjuntos de rasgos específicos y particulares, especialmente de estilos cerámicos (forma y decoración). Luego de estas definiciones Julien plantea ciclos para el proceso imperial. En su estudio sobre Hatunqolla concluye que estas etapas, definidas por medio de excavaciones, evidencian una “inkanización”, pero no necesariamente del modo dominación sino del modo imitación, dadas las sugerentes aspiraciones imperiales Qolla o su intento de independencia (Julien 2004: 173-174). Entonces, Julien nos provee de una visión alternativa a lo presentado por la mayoría de las investigaciones norteamericanas sobre las formas de dominio territorial o hegemónico, directo o indirecto (por ejemplo D’Altroy 1992) En sus análisis identifica que previo a la construcción del asentamiento inkaico no se observaron influencias del tipo Inka-Cuzco en los fragmentos, mientras que en tiempos posteriores se evidenció un proceso de constante cambio constituyéndose el estilo imperial en fuente de nuevas ideas, impactando en imitaciones que cambiaron la forma de cocción, color de la pasta y el acabado de superficie con claridad en la fase 1. En general se observa una inclusión de formas inkaicas con decoraciones que, si bien incluyeron motivos cuzqueños, fueron compuestas localmente, especialmente notorio en la fase 2. Destaca para la fase 3 la inclusión de la olla en pedestal, mayormente utilizada en contextos domésticos, por lo que presume una adopción de aspectos más cotidianos de la cultura inkaica.

En “Finding a Fit”, Julien (1993) profundiza en estos procesos concentrándose en los tipos Taraco policromo y Urcosuyo policromo. Este último se compone de formas Cuzco-Inka, sobre todo las más populares en las provincias, aríbalos y platos de dos asas, y al que se aplican diseños cuzqueños como locales. Considerando la variabilidad del tipo, define que existieron múltiples fuentes de fabricación. Identifica también que la introducción del color naranja en la decoración de las piezas Cuzco-Inka (Modo B), cuyos colores típicos son negro, rojo y blanco, podría relacionarse con la influencia de tipos altiplánicos como Taraco y Urcosuyo. Es más, la decoración en bandas anaranjadas es interpretada como inspirado en el estilo Tihuanaco. Esto lo interpreta como evidencia del momento en que hay dominio del área sur del lago Titicaca, lo cual permite a la autora referirse a los inicios de la incursión inka en la región a cargo de Topa Inka. Aquí nos adentramos en la historia, la cual cuenta que Topa Inka habría sofocado una rebelión colla luego de la muerte de su padre. En términos materiales, observa que en los lugares donde se habrían atrincherado se establecieron haciendas asociadas a este gobernante. Tomando en cuenta esta información, la autora plantea que es posible que el estilo Taraco policromo sea posterior a estos eventos y represente el dominio de la porción norte del Titicaca.

Estos ejercicios de reflexión y análisis nos enseñan que es necesario tener claridad de qué es y qué no es una pieza Inka-Cuzco, y no confundir las piezas provinciales con las cuzqueñas (imperiales). Por otro lado, nos indica que al refinar las cronologías locales obtenemos las herramientas que necesitamos para estudiar la expansión inka como un proceso, pero esto debe ser en concordancia con un conocimiento acabado de la historia

inka y de los estilos cerámicos asociados a los inkas (y potencial cronología) que se introducen en la región en estudio. Existe una compleja interrelación entre los estilos inka y las tradiciones locales, siendo el análisis de su influencia mutua un ejercicio que nos provee de claves respecto de las características y tiempos del proceso de expansión. La presencia de los símbolos cuzqueños puede ser fuerte, pero no necesariamente indicar dominación, también puede referir otras cosas. Catherine Julien (1987, 1993, 2004)) nos enseña que debemos ir más allá de la evaluación de la penetración de los estilos, para poder comprender el control inka (Julien 1993). En favor de las/los arqueólogas/os sudamericanas, es importante señalar que el financiamiento para ir a otros países latinoamericanos a realizar estadías de investigación es mucho más esquivo que para investigadores del Norte Global, una de las aristas de lo que se ha conceptualizado como Colonialismo del Saber (Lander 2000).

Recepción de la obra de Catherine Julien en la arqueología sudamericana

Ya se han revisado los principales aportes de Catherine Julien en torno al estudio del imperialismo inkaico y su mirada interdisciplinaria. En este apartado, me concentro en analizar cómo su obra ha sido utilizada por arqueólogas y arqueólogos sudamericanas. Para ello, se realizó una revisión exploratoria de citaciones académicas a través de Google Scholar, con el objetivo de visualizar patrones generales de circulación y recepción. Aunque se reconocen las limitaciones de esta herramienta como fuente cuantitativa, permite observar tendencias que luego se contrastaron con un análisis cualitativo de textos clave que refieren a su trabajo, ya sea de forma directa o tangencial.

A continuación, se presenta un cuadro con los principales textos revisados, junto al número estimado de citaciones totales, citaciones por parte de autores sudamericanas y el tipo de uso que se hace de sus ideas:

Obra de Catherine Julien	Citaciones totales	Citaciones sudamericanas
"How Inca decimal administration worked" (1988)	119	3
"Finding a Fit" (1993)	80	4
<i>Reading Inca History</i> (2000)	70	4
"Identidad y filiación por <i>suyu</i> " (2002)	24	2
"Las tumbas de Sacsahuaman" (1987)	22	11
<i>Hatunqolla</i> (1983, 2004)	143 (inglés), 22 (español)	14

Cuadro 1. Síntesis de citaciones del trabajo de Catherine Julien y tipo de uso.

De acuerdo con estos resultados, se observa que las obras de Julien que abordan la organización inkaica concentran el mayor número de citas, en particular “How Inca decimal administration worked” (1988), “Identidad y filiación por *suyu*” (2002) y *Hatunqolla* (1983). Esto sugiere un interés específico por sus aportes al análisis del aparato administrativo inka, más que por sus propuestas metodológicas o epistemológicas.

Por ejemplo, “Las tumbas de Sacsahuaman” (1987) es el texto más citado por investigadores sudamericanos, principalmente del Perú. Sus referencias se centran en el análisis cerámico y la definición de estilos, aspecto reforzado por el hecho de que este artículo tardó casi una década en publicarse en la revista *Ñawpa Pacha*. En cambio, textos como “Finding a Fit” (1993), que desarrolla una propuesta metodológica sobre el enfoque regional y la comparación etnohistórica, reciben pocas menciones sustantivas, siendo más bien citados por datos o generalidades (por ejemplo Alconini 2013).

En el caso de *Reading Inca History* (2000), considerado su libro más ambicioso, sólo se identificaron cuatro citas sudamericanas, de las cuales una (Mignone 2015) lo utiliza de manera más desarrollada. Llama la atención que incluso su versión en español (*Para leer la historia Inca*) arroja apenas ocho resultados de citas. Algo similar ocurre con *Hatunqolla*, cuya versión original en inglés registra tres citas de autoría sudamericana, mientras que su edición traducida al español suma once, incluyendo referencias de Perú, Chile, Argentina y Bolivia.

Además, se identifican algunos usos específicos del trabajo de Julien en estudios regionales, como el de Ayca Gallegos (1995) sobre las *chullpas* de Sillustani, o en compilaciones sobre la ocupación inka en la cuenca del Titicaca (Flores y Tantaleán 2012; Rivera Casanovas 2014). Sin embargo, en este último caso quien más profundiza en el trabajo de Julien es el arqueólogo estadounidense Charles Stanish (2012), lo que refuerza la idea de que sus aportes han sido mejor incorporados por investigadores no sudamericanos.

Según estas indagaciones que, insisto, son de carácter exploratorio, puede concluirse que el trabajo de Catherine Julien ha sido citado principalmente por su producción empírica, especialmente en lo referido a organización política y cerámica inka. Sus obras más citadas han sido utilizadas como fuente de datos o ejemplos específicos, mientras que sus propuestas metodológicas, especialmente aquellas que articulan historia y arqueología, han recibido escasa atención.

Esto es patente en compilaciones clave como *The Inka Empire* (Shimada 2015), donde las autoras y autores retoman algunas de sus ideas sobre administración o cultura material, pero no desarrollan sus hipótesis interdisciplinarias ni su enfoque crítico a los mitos andinos o a la narrativa de la armonía imperial. Algo similar ocurre en trabajos sobre el centro-sur andino (Hayashida et al. 2022) y en textos de autores como Alconini (2013, 2022), Stanish (2012) y Lima Torres (2014), quienes incorporan datos de Julien sin profundizar en su marco teórico.

Finalmente, se observa que los textos históricos de Julien -aquellos que critican los usos estructuralistas o los enfoques ahistóricos del imperio inka- son poco utilizados por arqueólogos sudamericanos, a diferencia de su recepción más amplia en la historiografía o en la antropología crítica (Martínez C. 2022). Esta tendencia refuerza la hipótesis de una marginalización epistemológica que no se explica solo por las barreras idiomáticas o la circulación limitada de sus obras, sino también por dinámicas estructurales de género, jerarquía disciplinar y colonialidad del saber en el ámbito académico sudamericano.

Volver a las fuentes, una y otra vez

Una conclusión sencilla respecto del menor uso de los trabajos de Catherine Julien entre las y los investigadores sudamericanos podría concentrarse en las barreras idiomáticas y/o de circulación de materiales. No obstante, como ya se ha señalado, de parte de la autora hubo esfuerzos sobresalientes por publicar gran parte de sus escritos en castellano. Por otra parte, hoy en día es muy sencillo conseguir estos documentos por internet o redes sociales. De todas maneras, respecto de la difusión de los estudios y su interés por ellos, muchas veces se relaciona con los tránsitos que las/los investigadoras/es hacen en sus devenires de actividades en archivos y de trabajos de campo. Por lo cual, no debemos descartar que la baja lectura de su obra entre las/los arqueólogas/os sudamericanos se relacione con una mayor presencia de Julien en congresos de historia que de arqueología, por ejemplo.

A pesar de ello, no deja de ser llamativo que obras como *Reading Inca History* (2000) no hayan tenido repercusión en la arqueología de los Inkas escrita por sudamericanos. Esto podría deberse a que la arqueología sudamericana ha tenido una fuerte influencia antropológica y de las escuelas norteamericanas, por lo que han sido más considerados en sus modelos estudios que trabajan en torno a sistemas y estructuras que en el análisis de problemas de carácter histórico. Así, las obras canónicas respecto del tema se centran en una construcción de lo “andino” (Ramos 2018), que tiene orígenes ligados a la figura de John Murra más que a la de John Rowe (tutor de Julien en sus inicios), aun cuando ambos son considerados iniciadores de dos de las más importantes genealogías de los estudios ligados a la arqueología inka (ver capítulos 6 y 7 en Tantaleán 2016). Eso se relaciona con el trabajo internacionalista de Murra, quien no sólo promovió las relaciones entre investigadores sudamericanos, sino que también colaboró con la creación de instancias como congresos y centros de estudio (Ramos 2015). Desde este punto de vista, no es casual que dos investigadores ligados a él, Craig Morris y John Hyslop, tengan una gravitación mayor en las escuelas sudamericanas.

Considerando todo lo anterior, no debemos dejar fuera de este análisis las características de las academias sudamericanas. La ausencia de mujeres investigadoras en los currículos de cursos y programas de estudio, así como de temáticas sobre éstas, dejan

clara la existencia de un androcentrismo arraigado desde los orígenes de las instituciones educativas. Por tanto, la hipótesis de que mujeres investigadoras de alto nivel hayan quedado marginadas o fuera de la visión en los estudios inkas es absolutamente plausible. Un análisis feminista de la vida y obra de Catherine Julien podría hacernos comprender también sus tránsitos. El trabajo de campo para las mujeres arqueólogas es complejo cuando existen responsabilidades parentales o de cuidados de otros en general. Es por eso que el trabajo de archivo aparece como una oportunidad única para conciliar la vida profesional con la vida personal. Es importante indicar que tradicionalmente los estudios inkaicos han sido bastante masculinizados, por lo que destacar en él con perspectivas diferentes es algo muy difícil. Una percepción que comparto con otras investigadoras (Verónica Williams, comunicación personal 2024).

Ahora, el objetivo de este artículo es destacar las propuestas de Julien para el trabajo interdisciplinario en torno a la historia inka, en particular en lo referido a la arqueología. De este modo, me parece relevante resaltar la originalidad de las soluciones metodológicas de Julien, saliendo de la estaticidad común de muchos estudios arqueológicos que analizan la evolución y la diacronía según etapas coherentes y distinguibles. En sus estudios la autora logra definir esos cambios a través de patrones que se identifican en materialidad con alta relevancia estatal (cerámica e iconografía asociados), pero a través del hallazgo de ideas e hipótesis que son resultado del cruce de un profundo conocimiento de la historia inkaica y de la materialidad de diferentes regiones, siendo particularmente relevante su conocimiento de evidencias clave excavadas en el Cuzco.

Así, la perspectiva amplia, regional y comparativa es una de las fortalezas que ella propone. Pero esta debe ser acompañada de un conocimiento detallado de materiales de estudio de diversa naturaleza. El uso de fuentes primarias, tanto escritas como de colecciones, se convierten en la base de sus rigurosos estudios. Ello requiere múltiples conocimientos y habilidades, sobre todo, una enorme vocación de estudio y voluntad para sumergirse en tareas lentas y minuciosas. Quizá este tipo de estudios no son para todas o todos, sin embargo, la principal enseñanza y legado de Catherine Julien es la insistencia en volver a las fuentes primarias una y otra vez, y todas las veces que sea necesario.

Agradecimientos

A todas las investigadoras que han abierto caminos, con ideas nuevas, persistencia y trabajo incansable. Esta investigación fue financiada por Beca ANID 21160739.

Referencias

Alconini, Sonia

2013 El territorio Kallawayá y el taller alfarero de Milliraya: evaluación de la producción, distribución e intercambio interregional de la cerámica Inka provincial. *Chungará (Arica)* 45(2):277–292.

2022 The Pre-Columbian Inca Empire: The Capital and its Provinces. *Oxford Research Encyclopedia of Anthropology*. DOI: 10.1093/acrefore/9780190854584.013.454.

Anker, Richard

1997 La segregación profesional entre hombres y mujeres: repaso de las teorías. *Revista Internacional del Trabajo* 116(3):343–370.

Ayca Gallegos, Oscar

1995 *Sillustani*. Tacna: Instituto de Arqueología del Sur.

Benavides, María

1992 [Reseña] Gary Urton. *The History of a Myth: Pacariqtambo and the Origin of the Inkas*. University of Texas Press, Austin, 1990. *Bulletin de l'Institut Français d'Études Andines* 21(2):785–787.

Brinck, Andrea, Carolina Dávila, Natalia Fuenzalida y Francisca Moya

2021 Experiencias de mujeres en la arqueología y la Universidad de Chile (1960-1980): aprendizajes y desafíos actuales. *Revista Chilena de Antropología* (43):1–18. DOI: 10.5354/0719-1472.2021.64431.

Collier, George, Renato Rosaldo y John Wirth

1982 (ed.) *The Inca and the Aztec states, 1400-1800: Anthropology and History*. New York: Academic Press.

Combès, Isabelle

2011 Catherine Jean Julien (1950-2011). *Journal de la Société des Américanistes* 97(2):397–402.

D'Altroy, Terence N.

1992 *Provincial power in the Inka Empire*. Washington, D.C.: Smithsonian Institution Press.

Felitti, Karina y Alejandra Rizzotti

2016 El “machismo latinoamericano” y sus derivas en la educación internacional: reflexiones de estudiantes estadounidenses en Buenos Aires. *Revista Internacional de Investigación en Educación* 9(18):13–28. DOI: 10.11144/Javeriana.m9-18.mlde.

Fernández Bravo, Álvaro

2000 *La invención de la nación: Lecturas de la identidad de Herder a Homi Bhabha*. Buenos Aires: Manantial.

Flores, Luis y Henry Tantaleán

2012 *Arqueología de la cuenca del Titicaca, Perú*. Lima: IFEA y Cotsen Institute of Archaeology, UCLA.

Fraisse, Geneviève

2016 *Los excesos del género. Concepto, imagen, desnudez*. Madrid: Cátedra.

García de León, María Antonia y María Luisa García

2001 *Las académicas (profesorado universitario y género)*. Madrid: Instituto de la Mujer y Ministerio de Trabajo y Asuntos Sociales.

González Suárez, Mirta

2002 Feminismo, academia y cambio social. *Revista Educación* 26(2):169–183.

Gálvez Comandini, Ana, Hillary Hiner, María Stella Toro Céspedes, Ana López Dietz, Karelia Cerda, Karen Alfaro, Panchiba F. Barrientos y Gina Inostroza Retamal

2021 *Históricas. Movimientos Feministas y de Mujeres en Chile, 1850-2020*. Santiago: Editorial LOM.

Haraway, Donna

1995 *Ciencia, cyborgs y mujeres: La reinención de la naturaleza*. Madrid: Ediciones Cátedra.

Hayashida, Frances, Andrés Troncoso y Diego Salazar

2022 *Rethinking the Inka: Community, Landscape, and Empire in the Southern Andes*. Austin: University of Texas Press.

Julien, Catherine

1982 Inca Decimal Administration in the Lake Titicaca Region. En: George Collier, Renato Rosaldo y John Wirth (eds.), *The Inca and the Aztec states, 1400-1800: Anthropology and History*, pp. 119–152. New York: Academic Press.

1983 *Hatunqolla: A View of Inca rule from the Lake Titicaca Region*. Berkeley: University of California Press.

1987 Las tumbas de Sacsahuaman y el estilo Cuzco-Inca. *Ñawpa Pacha* 25(1):2–125.

1988 How Inca decimal administration worked. *Ethnohistory* 35(1):257–279.

1991 *Condesuyo: The Political Division of Territory under Inca and Spanish Rule*. Bonner Amerikanistische Studien 19. Bonn: Seminar für Völkerkunde, Universität Bonn.

1993 Finding a Fit: Archaeology and Ethnohistory of the Incas. En: Michael Malpass (ed.), *Provincial Inca: Archaeological and ethnohistorical assessment of the impact of the Inca State*, pp. 177–233. Iowa City: University of Iowa Press.

1999 Tawantinsuyu. En: Luis G. Lumbreras (ed.), *Historia de la América Andina. Volumen I. Sociedades Aborígenes*, pp. 435–497. Quito: Universidad Andina Simón Bolívar, Libresa.

2000 *Reading Inca History*. Iowa City: University of Iowa Press.

2002 Identidad y filiación por *suyu* en el imperio incaico. *Boletín de Arqueología PUCP* 6:11–22.

- 2004 *Hatunqolla: Una perspectiva sobre el imperio incaico desde la región del lago Titicaca*. [Traducción de Julien (1983)]. La Paz: Universidad Mayor de San Andrés – Colegio Nacional de Historiadores de Bolivia.
- 2008 On the beginning of the Late Horizon. *Nawpa Pacha* 29(1):163–177.
- Korstanje, Maximiliano E.
- 2024 Autoetnografía sobre los costos de romper el techo de cristal: El Pito y la Cracia: Nota. *Práctica Arqueológica* 7(1):68–76.
- Kurtz-Costes, Beth, Liza Andrews Helmke y Burcu Ülkü-Steiner
- 2006 Gender and doctoral studies: The perceptions of Ph.D. students in an American university. *Gender and Education* 18(2):137–155.
- Lander, Edgardo
- 2000 (ed.) *La colonialidad del saber: eurocentrismo y ciencias sociales: perspectivas latinoamericanas*. Buenos Aires: CLACSO.
- León Canales, Elmo
- 2013 Un siglo de investigación arqueológica alemana en el Perú: arqueología pionera e interdisciplinaria. En: Henry Tantaleán y Carlos Astuhamán (eds.), *Historia de la arqueología en el Perú del siglo XX*, Lima: Instituto Francés de Estudios Andinos e Institute of Andean Research.
- Lima Torres, María del Pilar
- 2014 La presencia Inka y su relación con las poblaciones locales en la región occidental de Bolivia: Los casos de Carangas y Quillacas, Oruro. En: Claudia Rivera Casanovas (ed.), *Ocupación inka y dinámicas regionales en los Andes (siglos XV-XVII)*, pp. 45–66. La Paz: IFEA y Plural.
- Lorandi, Ana María
- 2006 Homenaje al maestro John Murra: 1916-2006. *Memoria Americana* (14):205–210.
- 2011 Catherine Julien. *In memoriam*. *Memoria Americana* 19(1):7–8.
- López, Alejandra
- 2019 Violencia contra las mujeres en el ámbito universitario: una realidad emergente en la región. *Interface* 23:e190651. DOI: 10.1590/Interface.190651.
- López Dietz, Andrea e Hillary Hiner
- 2022 ¡Nos quitaron tanto que nos quitaron hasta el miedo! Acción colectiva, emociones, repertorios y marcos estratégicos del Tsunami Feminista de 2018 en Chile. *Revista Paginas* 14(35). DOI: 10.35305/rp.v14i35.644.
- Martínez C., José Luis
- 2022 Visual Strategies Used in Relations between Tawantinsuyu and the Societies of Qullasuyu: Iconographic Negotiations, Power, and Memory. En: Frances Hayashida, Andrés Troncoso y Diego Salazar (eds.), *Rethinking the Inka: Community*,

- Landscape, and Empire in the Southern Andes*, pp. 203–220. Austin: University of Texas Press.
- Merino Jiménez, Manuel F.
2011 Catherine Jean Julien, *In Memoriam*. URL: <https://arqueologiadelperu.com.ar/julien.htm> (visitado 07-12-2025).
- Mignone, Pablo
2015 Illas y allicac. La capacocha del Llullaillaco y los mecanismos de ascenso social de los “inkas de privilegio”. *Boletín del Museo Chileno de Arte Precolombino* 20(2):69–87.
- Murra, John
1978 *La organización económica del Estado Inca*. México: Siglo veintiuno.
- Natalucci, Andrea y Juan Rey
2018 ¿Una nueva oleada feminista? Agendas de género, repertorios de acción y colectivos de mujeres (Argentina, 2015-2018). *Revista de Estudios Políticos y Estratégicos* 6(2):14–34.
- Novoa, Pilar
2013 Una aproximación a la obra de Rebeca Carrión Cachot entre 1947 y 1960. En: Henry Tantaleán y Carlos Astuhuamán (eds.), *Historia de la arqueología en el Perú del siglo XX*, pp. 529–550. Lima: Instituto Francés de Estudios Andinos e Institute of Andean Research.
- Nowack, Kerstin
2012 Catherine J. Julien (19 May 1950 - 27 May 2011). *Indiana* 29:331–341.
- Nuño Gómez, Laura y Enrique Álvarez Conde
2017 Androcentrismo académico: la ficción de un conocimiento neutral. *Feminismo/s* 29:279–297. DOI: 10.14198/fem.2017.29.11.
- Núñez Huallpayunca, Eliana
2016 Rebeca Carrión Cachot, la primera arqueóloga y la primera mujer en asumir la cátedra en la universidad. *Arqueología y Sociedad* 31:287–304.
- Palma Manríquez, Irma
2018 Debates abiertos en la coyuntura sobre las instituciones universitarias por las estudiantes del movimiento mayo feminista. *Anales de la Universidad de Chile Séptima serie*(14):89–107.
- Pease, Franklin G. Y.
1995 *Las Crónicas y Los Andes*. Lima: Fondo de Cultura Económica y PUCP.
- Ponce Lara, Camila
2020 El movimiento feminista estudiantil chileno de 2018: Continuidades y rupturas entre feminismos y olas globales. *Izquierdas* (49):1554–1570.

Ramos, Alejandra

2015 El aporte de J. Murra al desarrollo de una red académica trasnacional de estudios sobre el mundo andino. *Cuadernos Del Instituto Nacional de Antropología y Pensamiento Latinoamericano* 24(2):98–115.

2018 El desarrollo de la etnohistoria andina a través de la (re)definición de lo andino (1970-2005). *Fronteras de La Historia* 23(2):8–43.

Red Chilena contra la Violencia hacia las Mujeres

2015 *Sexismo en la Educación*. Cartilla disponible en línea. URL: <https://www.nomasviolenciacontramujeres.cl/wp-content/uploads/2015/11/34171-CARTILLA-SEXISMO-pg-8-web.compressed.pdf> (visitado 24-10-2025).

Rivera Casanovas, Claudia

2014 (ed.) *Ocupación Inka y dinámicas regionales en Los Andes (Siglo XV-XVII)*. La Paz: IFEA y Plural.

Rostworowski, María

1999 *Historia del Tahuantinsuyu*. Lima: Instituto de Estudios Peruanos.

Santana Quispe, Lady

2019 Entre techos de cristal y nichos académicos: estado actual de las mujeres en la arqueología peruana. *Desde el Sur* 11(2):261–281. DOI: 10.21142/DES-1102-2019-261-281.

Schreiber, Katharina J.

1987 Conquista y consolidación de un imperio: una comparación entre las ocupaciones de los imperios Wari e Inka en un valle peruano de la sierra. *Histórica* XI(1):55–85.

Shimada, Izumi

2015 *The Inka Empire: A Multidisciplinary Approach*. Texas: University of Texas Press.

Soto Rodríguez, Catalina

2023 *Construyendo Imperios: Arquitectura, Producción Especializada y Dominación colonial en los casos del Tawantinsuyu y el Virreinato español (Recuay, Perú y Tarapacá, Chile)*. Tesis doctoral. CECLA, Universidad de Chile.

Spalding, Karen

2012 In Memoriam: Catherine Julien 1950–2011. *Colonial Latin American Review* 21(2):333–337.

Stanish, Charles

2012 La Ocupación Inca en la cuenca del Titicaca. En: L. Flores y H. Tantaleán (eds.), *Arqueología de la cuenca del Titicaca, Perú*, pp. 339–383. Lima: IFEA y Cotsen Institute of Archaeology, UCLA.

Sáez Tajafuerce, Begonya

2018 Saberes situados. *Enrahonar. An International Journal of Theoretical and Practical Reason* 60:93–108.

Tantaleán, Henry

2016 *Una Historia de la Arqueología Peruana*. Lima: Instituto de Estudios Peruanos y Universidad San Francisco de Quito.

Tavera Medina, Carito

2019 Una mirada feminista a la comunidad arqueología peruana. *Desde el Sur* 11(29):239–260. DOI: 10.21142/DES-1102-2019-239-260.

Thompson, Donald E.

1967 Investigaciones arqueológicas en las aldeas Chupachu de Ichu y Auquimarca. En: Iñigo Ortiz de Zúñiga (ed.), *Visita de la provincia de León de Huánuco en 1562*, vol. 1, pp. 359–362. Huánuco: Universidad Nacional Hermilio Valdizán.

Torres González, Obdulia y Bernadette Pau

2011 “Techo de cristal” y “suelo pegajoso”. La situación de la mujer en los sistemas alemán y español de ciencia y tecnología. *Revista Iberoamericana de Ciencia, Tecnología y Sociedad* 6(18):35–59.

Valdez, Lidio

2024 Dorothy (Dolly) Menzel (1924–2024). *Arqueología y Sociedad* 40:7–13.

Williams, Verónica I. y Alejandra Korstanje

2021 ¿Por qué el pasado nos convoca como colectiva de mujeres? *Anales de Arqueología y Etnología* 76(2):159–188.

Wylie, Alison

2001 Doing Social Science as a Feminist: The Engendering of Archeology. En: Angela N. H. Creager, Elizabeth Lunbeck y Londa Schiebinger (eds.), *Feminism in Twentieth-Century Science, Technology, and Medicine*, pp. 23–45. Chicago: University of Chicago Press.

Zuidema, Reiner Tom

1964 *The Ceque System of Cuzco: The Social Organization of the Capital of the Inca*. Leiden y Boston: Brill.